

JESUALDO SANCHEZ
BUSTOS

DIVAGACIONES QUIJOTESCAS

Con motivo del IV centenario del Quijote, se han intensificado, si es que alguna vez no estuvieron de actualidad, lo que demuestra su permanente vigencia. Pero en ocasiones, estos estudios no se ajustan a la realidad de su texto, o a la intención literal de los contenidos, veamos algunos ejemplos:

LADRAN SANCHO, LUEGO CAMINAMOS. Multitud de veces he leído la inmortal novela, y jamás he podido dar con la frase; confieso mi torpeza y agradecería a otro lector más avisado que yo, me indicara en que parte y capítulo la puedo encontrar.

Otro de los pasajes que aún existiendo se le da una interpretación torticera es: CON LA IGLESIA HEMOS DADO, SANCHO, (Capítulo. IX, 2ª Parte). Esta frase se usa para indicar un enfrentamiento con la Iglesia como institución, cuando en la novela sólo señala que, buscando D. Quijote

y Sancho, por la noche, el palacio de Dulcinea, se topan con el edificio de la Iglesia principal del Toboso; no hay segundas intenciones. Lo cierto es que la interpretación que se suele dar a la susodicha frase, nada tiene que ver con lo que se desprende de la lectura del texto.

Un párrafo de palpitante actualidad es el del capítulo LI, 2ª parte que dice: NO HAGAS MUCHAS PRAGMATICAS Y SI LAS HICIERES PROCURA QUE SE GUARDEN Y CUMPLAN... Aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, traigo ésta a colación con la Ordenanza que recientemente ha puesto en vigor nuestro Ayuntamiento, que si bien mirado, es pertinente, sería lamentable que no se guardase y cumpliese.

SOBRE EL OTRO QUIJOTE

Otra de las cuestiones que se ha puesto de rabiosa actualidad, son los profundos estudios que se realizan para tratar de identificar al personaje que se esconde tras el seudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda; ahora se utiliza el apoyo de la informática, para mejor interpretar anteriores investigaciones, basadas en estudios históricos, literarios, lingüístico, etc. Se ha llegado a conclusiones que excluyen otra interpretación diferente a la que cada equipo ha logrado, llegándose a adjudicar, el seudónimo de Avellaneda, a más de dieciocho personajes de lo más variopinto. Mencionemos algunos:

Ginés Pérez de Hita, Jerónimo Pasamonte, Fray Luis de Aliaga, Ruíz de Alarcón, Fray Gabriel Téllez, etc. Creo que seguirán surgiendo nuevas interpretaciones, fundamentadísimas como las anteriores, pero habrá que desear que la informática sea más certera que en la actualidad.

En lo que si parece, (toquemos madera), que ha resultado certera la nueva ciencia tecnológica es en descubrir al anónimo autor del "Lazarillo de Tormes", que se suponía era D. Diego Hurtado de Mendoza; hoy, sin ningún género de duda, se ha logrado descubrir que el anónimo autor fue el eminente humanista Juan de Valdés, erasmista perseguido por la Inquisición, cuyas obras fueron expurgadas por el Santo Oficio, gracias al anonimato, el "Lazarillo..." pudo salvarse de la quema.

